

## Construir con Dios

A Jesús le gusta hablar en parábolas. Utiliza imágenes evocadoras para sus contemporáneos y plasma sus ejemplos en lo cotidiano de los que le rodean. Así los Evangelios están plagados de referencias a la vida agrícola. Utiliza igualmente otro registro, el de la construcción. Sin duda está influido por la importancia del **Templo**, construido para dar culto a Dios y ser, por su belleza, **un testimonio de la grandeza y el esplendor del que habita allí**.

**Se construye para Dios y con Dios.** Pues toda la Biblia nos enseña que no se construye de cualquier manera y que nunca se debe construir en contra de Dios, si no la empresa está abocada al fracaso. El relato de la Torre de Babel es la más clara ilustración de eso.



Para construir es preciso saber el final al que queremos llegar... y procurarnos los medios. Es así para un edificio, pero es lo mismo para los más abstractos proyectos. Y particularmente conviene recurrir a la ayuda de Dios.

Así, **nuestra vida espiritual se construye pacientemente, poco a poco.** Hay que aprender a darle bases sólidas. Frecuentar regularmente la Palabra nos permite construir sobre roca. La vida de oración añade una apertura de corazón que permite a Dios venir y hacer su morada.

Es igualmente el caso de **nuestro Equipo del Rosario**. Armoniosamente, **se constituye** en torno a un núcleo de creyentes fervientes que siguen fielmente los fundamentos del Movimiento y, naturalmente... y sobrenaturalmente, Dios viene a morar allí.

Entonces se convierten en oasis en un mundo sediento donde es bueno gustar la bondad del Señor.

**Fr. Louis-Marie ARIÑO-DURAND, OP**  
**Capellán Internacional de los Equipos del Rosario**

